Se acabÃ³

by OrugouruShikuretto

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ãƒ¼
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-12 15:34:51
Updated: 2016-04-12 15:34:51
Packaged: 2016-04-27 18:14:26
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,938
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Daichi tiene un romance a espaldas de Suga, Ã©ste comienza a notar los cambios del capitÃ¡n y por si fuera poco los rumores comienzan a circular por Karasuno hasta llegar a los oÃ-dos del setter quien se niega a la verdad hasta que lo ve con sus propios ojos. One-shot basado en la canciÃ³n "Se acabÃ³" de San Luis.

Se acabÃ³

**Hola muy buenos dÃ-as, tardes o noches dependiendo de la hora en el que lean esto, gracias por haber entrado a leer y espero que disfruten.**

**El fic estÃ¡ inspirado en la canciÃ³n "Se acabÃ³" de San Luis (canciÃ³n que tiene un muy bonito personaje a mi parecer)**

**Antes de seguir, no odio a Mishimiya en realidad me parece bastante mona, pero en Ã©ste caso me pareciÃ³ la mÃ¡s apropiada. **

**No puedo colocar la cosita arriba de la O en el nombre de Suga, Se escribe Koshi pero se pronuncia Koushi, estarÃ¡ escrito de la Ãºltima manera.**

**Me disculpo si quedÃ³ algo OOC, crÃ-ticas y sugerencias son bienvenidas.**

**Negrita cursiva: interrupciÃ³n de la user.**

Negrita: Letra de la canciÃ³n.

Cursiva:â€”Pensamientos.â€”

Normal: â€”DiÃ¡logosâ€”

Cambio de escena: -0-0-0-0-

_**Por ultimo Haikyu! **__**NO**__** me pertenece**_

-0-0-0-0-0-0-Se acabÃ³.0-0-0-0-0-0-

Dejaste una sola pista

Tu labial en mi camisa

**Indaga la policÃ-a **

De amor y otras fantasÃ-as.

Un apasionado encuentro del que solo eran testigos ellos dos o solo eso creÃ-an, besos furtivos que poco a poco iban evolucionando hasta terminar en otro encuentro carnal del que no solo disfrutaban sino que tambiÃ©n deseaban repetir en cuanto se les fuese posible, mayormente uno de los dos buscaba al otro con la tonta excusa de que tenÃ-an alguna clase de reuniÃ³n y por mÃ¡s clichÃ© que fuese siempre funcionaba sin levantar sospecha alguna terminando en un revolcÃ³n dentro de una de las casetas de los clubes o en quiÃ©n sabe dÃ³nde. Sin embargo en esa ocasiÃ³n por el despiste de haber salido con rapidez ninguno de los dos notÃ³ un pequeÃ±o detalle, no muy vulgar pues el tono no era un escarlata profundo. Eran la marca indiscutible de unos labios femeninos, ambos capitanes creÃ-an que al ser un brillo labial y no un labial en sÃ-, no habrÃ-a problemas en tener cuidado, error pues el inocente y hÃºmedo brillo habÃ-a dejado su rastro en el cuello de la camisa de Daichi el cual increÃ-blemente notÃ³ el pequeÃ±o cuervo de cabellera naranja

â€”Oye, Daichi-san tiene una mancha en el cuello de la camisa.â€”

InstantÃ¡neamente el capitÃ¡n ladeÃ³ la cabeza confundido hasta que el encuentro de hace poco llegÃ³ a su mente, intentando no parecer demasiado obvio halÃ³ el cuello de la camisa manchada con la infidelidad y allÃ- efectivamente estaba una mancha de unos labios, solo deseaba que el animado Hinata no la hubiese visto bien para poder cambiar de tema, no le gustaba mentir y mucho menos a los miembros del equipo e irÃ³nicamente todo era para encubrir otra cosa peor, bien se dice que se necesitan de tres mentiras para cubrir una sola.

â€”Creo que debÃ- haber derramado un poco de jugo accidentalmente, luego la lavarÃ© en casa. Gracias por avisarme Hinata, no me habÃ-a percatado de eso.â€”

No muy lejos de allÃ- el setter de cabellera grisÃ¡cea sin querer escuchÃ³ toda la conversaciÃ³n que su pareja y compaÃ±ero tuvieron lo cual provocÃ³ en Ã©l una pequeÃ±a punzada en su interior, una pequeÃ±a espina que le advertÃ-a de que algo no iba bien, sin embargo decidiÃ³ ignorarlo pues tal vez solo se tratase de una pequeÃ±a pelÃ-cula que se estuviera montando por solo una mancha.

Una advertencia que no debiÃ³ haber ignorado.

Mi crimen no fue quererte

**Mi crimen fue conocerte **

**Lo otro aÃ±adidura **

Que viene con tu hermosura.

Sawamura sabÃ-a muy bien que estaba mal, realmente mal lo que estaba haciendo con Michimiya, pero solo pensaba en eso cuando veÃ-a los ojos de Suga brillar con ese sentimiento que lo habÃ-a enamorado desde un principio. De lo que no se estaba dando cuenta era que Ã©l y solo Ã©l era el culpable de la monotonÃ-a que sin percatarse estaba desmoronando a Koushi. Cada vez que la jugadora con la que pecaba le besaba en los labios se olvidaba de todo, de cada uno de los pensamientos morales que le decÃ-an que no estaba bien hacer eso a escondidas de los demÃ¡s, a escondidas de Suga, lo mÃ¡s racional era que le terminara de una vez por todas a uno de los dos pero egoÃ-stamente aÃºn los querÃ-a a su lado, es que Koushi y Yui eran completamente diferentes, por un lado estaban los detalles junto al romance del peliplata pero por el otro estaba la adrenalina que recorrÃ-a sus venas al estar con la capitana del equipo femenino.

Si tan solo no hubiese conocido a aquella joven de cabello corto nada de eso estarÃ-a sucediendo.

Para Sugawara todo se estaba cayendo en pedazos, la relaciÃ³n que habÃ-a forjado con Daichi se estaba volviendo frÃ-a, pocas veces le besaba en los labios y cuando lo hacÃ-a el sentimiento que lo llevaba al cielo para luego dejarlo en la tierra sano y salvo ya no existÃ-a, en su lugar parecÃ-a que lo llevaba al cielo pero allÃ- lo dejaba caer sin consentimiento alguno quebrÃ¡ndole el corazÃ³n en mil pedazos. Aun asÃ- no dejaba que sus caÃ³ticos y entristecidos sentimientos salieran a flor de piel, despuÃ©s de todo era quien le daba Ã¡nimos al equipo cuando se encontraban en aprietos.

Ay amor, se acabÃ³

Prefiero verte desde mi retrovisor

Me fallÃ³, la ecuaciÃ³n

Amar a dos le rompe a tres el corazÃ³n.

Algunos rumores ya estaban circulando y a pesar de que no se escuchaban muy seguidos estaban allÃ-. Dichos rumores habÃ-an llegado a los oÃ-dos del armador mayor junto a otros integrantes del equipo los cuales evitaban el tema a toda costa. Lo gracioso del tema era que el protagonista de esos rumores no estaba enterado de la existencia de los mismos.

Las advertencias le llegaban. "Hey Sugawara, deberÃ-as intentar hacer un trio con Michimiya y Daichi, despuÃ©s de todo ellos se divierten mucho en la vieja caseta del club de tenis" Un simple comentario en un claro tono de juego pero que aun asÃ- lo dejÃ³ atÃ³nito, otra grieta se abriÃ³ en su dolido corazÃ³n, otra de tantas que lo lastimaban. Se negaba a creer los comentarios que escuchaba, las miradas de le dedicaban cuando creÃ-an que no estaba prestando atenciÃ³n. QuerÃ-a hablar con Daichi sobre eso, se negaba a creer en lo que escuchaba despuÃ©s de todo no habÃ-a prueba alguna que incriminara al capitÃ¡n o eso querÃ-a creer, la indiferencia con la que a veces lo trataba, sus excusas que aunque hacÃ-a parecer que le

creÃ-a era todo lo contrario.

Tres corazones en un ambicioso juego, uno no tenÃ-a la mÃ¡s remota idea de lo que estaba pasando, negando la verdad que estaba frente a sus ojos, otro se negaba a dejar ir a las dos personas que querÃ-a desde el fondo de su corazÃ³n pues cada una le aportaba una sensaciÃ³n diferente en todas las maneras y por Ãºltimo la chica en medio de todo ese lio, graciosamente ella no estaba involucrada sentimentalmente con el capitÃ¡n, antes de que se enterara del romance que ambos jugadores tenÃ-an sÃ- sentÃ-a algo, muy fuerte pero que la desilusiÃ³n y el dolor de un corazÃ³n roto apagÃ³ como si se tratase de una simple llama por lo que ahora, en esos encuentros solo disfrutaba del placer carnal, satisfaciendo sus bajos instintos con aquel que fue su amor platÃ³nico y que se quedarÃ-a en ello.

No sÃ© quiÃ©n tiene la culpa

Ni quien nos dio aquella idea

**Amar a dos no resulta **

Por muy sabroso que sea.

De nuevo ocultos en uno de sus lugares, la vieja caseta del club de tenis, nadie se acercaba allÃ- puesto que el director lo tenÃ-a prohibido pero a pesar de eso nunca lo mantenÃ-a vigilado, de nuevo cometiendo traiciÃ³n a una persona que no les habÃ-a hecho absolutamente nada, todo lo contrario, le estaban haciendo un daÃ±o a alguien que se preocupaba por ellos, mÃ¡s que nada por Daichi que por Yui pero aun asÃ- no disminuÃ-a lo que estaban haciendo. En uno de sus tantos besos desmedidos el de cabello corto intentÃ³ recordar cÃ³mo habÃ-an llegado a esa situaciÃ³n en primer lugar y no se referÃ-a a como su mano trazaba un travieso anden por debajo de la falda de Michimiya, se preguntaba quÃ© fue lo que ocasionÃ³ todos esos acontecimientos, la raÃ-z de ese Ã¡rbol del pecado que iba creciendo desmedidamente y por mÃ¡s que intentara recordar no podÃ-a encontrar la respuesta que estaba buscando. Solo bastÃ³ un sonido subidito de tono por parte de la muchacha para que esos pensamientos se alejaran de la cabeza del cuervo centrÃ¡ndolo cien por ciento.

Ambas manos iban y venÃ-an recorriendo la piel del otro sin pudor alguno, olvidÃ¡ndose por completo de su entorno y de algo sumamente importante que acabarÃ-a por completo con ese juego entre tres: Una reuniÃ³n entre los capitanes de todos los clubes.

Esa fue la gota que rebasÃ³ el vaso para Koushi, era algo importante pues en esa reuniÃ³n se hablarÃ-a de un festival que debÃ-a realizarse por los clubes incluyendo a los de deporte, era algo ilÃ³gico que Daichi faltara pero al ver que Yui tambiÃ©n lo hacÃ-a, supo que todo era cierto por mÃ¡s que su interior lo siguiera negando. La esperanza y la desilusiÃ³n se hacÃ-an presentes en cuanto comenzÃ³ a buscar a alguno de los dos faltantes luego de salir de la dichosa reuniÃ³n, la esperanza se presentaba al no encontrar a ninguno pero la desilusiÃ³n tambiÃ©n llegaba al darse cuenta de que al ir descartando los lugares en que podÃ-an estar separados estaban vacÃ-os solo quedaban aquellos en los que los rumores hacÃ-an base. Con la mente nublada visitÃ³ cada uno de los lugares encontrÃ¡ndose con nada mÃ¡s que la compaÃ±Ã-a de su sombra, solo quedaba uno y era el que mÃ¡s temÃ-a ir.

Por el camino se encontrÃ³ con el de alborotado cabello naranjo el cual a pesar de sus intentos de que no lo acompaÃ±ara igual lo hizo. Cuando llegÃ³ a la famosa caseta del club de tenis su cuerpo se tensÃ³ del mismo modo que sucedÃ-a cuando estaba un juego y que con tan solo un punto podÃ-a ganar o perder, con una bocanada de aire abriÃ³ la puerta del lugar quedÃ¡ndose en silencio ante lo que su visiÃ³n encontrÃ³.

En ese momento el mundo de Sawamura se vino abajo al igual que el de Suga pues el capitÃ¡n estaba en una posiciÃ³n bastante comprometedora con la joven, la cual atinÃ³ solo a cubrirse su desnudo pecho con la camisa del jugador para que el setter no viese de mÃ¡s aunque ya fuese demasiado tarde.

â€”Suga, espera.â€”La mano del pelinegro se extendiÃ³ para tomar al nombrado por la muÃ±eca e impedir que se fuera pero no pudo hacerlo pues Koushi se habÃ-a alejado mientras mantenÃ-a la mirada gacha, quitÃ¡ndose la venda de los ojos.

â€”Sugawara-san, Â¿EncontrÃ³ lo que buscaba?â€” PreguntÃ³ de manera animada el cuervo menor que no sabÃ-a nada de lo que pasaba, estaba llegando a la escena a punto de asomar su rostro por la puerta de manera inocente creyendo que lograrÃ-a encontrar el objeto perdido de su superior.

â€”SÃ-, vÃ¡monos Hinata. El director nos suspenderÃ¡ si nos ve acÃ¡.â€” Tales palabras hirieron demasiado a Daichi, el cual solo pudo mirar como su amado peligris le daba la espalda cerrando la puerta, cubriendo asÃ- la indecorosa escena que habÃ-a en ese lugar, para fortuna Hinata no vio nada, para su desgracia todo se habÃ-a terminado Â¿CÃ³mo lo supo? Simple: Los labios de Sugawara habÃ-an formado una oraciÃ³n en seco que entendiÃ³ perfectamente.

"Se acabÃ³, Daichi"

Ay amor, se acabÃ³

Celebremos el recuerdo que quedÃ³

AprendÃ-, la lecciÃ³n.

Amar a dos le rompe a tres el corazÃ³n.

**Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Â¿Les ha gustado o no? OjalÃ¡ que sÃ-. Â¡Hasta la prÃ³xima!**

â€”_**Orugouru fuera.â€”**_

End
file.